

Clase Magistral en acto de grado de profesores y especialistas del IPR" EL Mácaro" Mayo 2007. Las Desigualdades Sociales. La Escuela y el Maestro Frente a esta Realidad

María Eugenia Pécori
I.P.R -El Mácaro

En toda sociedad es una característica usual la distribución de bienes y de poder con el fin de hacerse con el control social, utilizando para ello, de manera casi exclusiva, un criterio de carácter económico y político. Para Kerbo (2003) "Cada sociedad tiene que tener en cierto grado, algún método para justificar la existencia de la desigualdad entre su población. Este método sigue típicamente un proceso denominado "legitimación" (p.53). Proceso indisoluble de las sociedades con un alto grado de desigualdad social entre sus miembros, considerando como un ejemplo, los que se encuentran en el lugar más bajo del sistema de estratificación, ellos deben ser persuadidos de algún modo para que entiendan que su lugar en la sociedad es el correcto y el que se merecen.

Las clases sociales constituyen el tipo de estratificación más generalizado en las sociedades contemporáneas, y aunque los científicos y pensadores sociales no concuerdan en sus interpretaciones sobre las clases sociales, su existencia es una realidad indiscutible, en la cual todos, o la gran mayoría está de acuerdo. Es innegable, la dificultad que existe para precisar las clases sociales en la vida social concreta, motiva la confusión de posesiones o status y grupos con las clases, y la amplitud que algunas clases tienen en algunas sociedades. No obstante, existen varias teorías entre las cuales se destacan las que tratan de explicar y caracterizar según visiones diferentes y criterios que de una u otra forma han influido en su consideración por todos los autores posteriores. Cabe mencionar las teorías desarrolladas por Carlos Marx, Federico Engels, Max Weber, W.L. Warner y T. Parson. En todas esas teorías se observa la aceptación de la movilidad, no sólo como emigración sino como movilidad social horizontal y vertical, aún cuando no traten estos aspectos de forma específica. La lucha de clases no fue un descubrimiento por Carlos Marx y Federico Engels, pero ellos han sido sus principales teóricos, cuyos aportes han dado origen a otras teorías.

Sin embargo, la desigualdad marca la pauta cuando puede presentarse en tres dimensiones bien precisas, éstas son: 1) las desigualdades de honor, status o prestigio; 2) las desigualdades de influencia económica y recompensas materiales; y 3) las desigualdades basadas en el poder militar, político y burocrático. Asimismo, se puede destacar la importancia de la desigualdad desde el punto de vista económico, decisiva a la hora de determinar las condiciones y la calidad de vida del individuo. De acuerdo con Kerbo (Ob.cit): "Dos tipos importantes de desigualdad son las desigualdades de la renta y la de la riqueza" (p.21). Su importancia radica en que ambas proporcionan otros bienes y servicios valorados, mercancías generalizadas que dependiendo de la cantidad y de cómo se usan proporcionan poder e influencia a la persona o grupo que las

posee. **Entendiéndose a la renta como el pago recibido a cambio de una ocupación y la riqueza como a los bienes acumulados que en definitiva tienen valor económico y que participan en el juego de la actividad económica.** Al revisar las estadísticas más recientes, lastimosamente, hay que admitir que una gran porción de la población venezolana no recibe salario periódicamente, porque sencillamente forman parte de las pesadas estadísticas del desempleo. Basta con aplicar un diagnóstico en el aula de clases de cualquier escuela y encontrarse con que un alto porcentaje de los encargados de generar un ingreso en el grupo familiar de los alumnos están desempleados o dependen de un trabajo a destajo . . . si tienen suerte. Otros esperan las becas que pueda darle el estado por medio de las misiones y también, están los padres que simplemente les da flojera salir a buscar un trabajo que genere una entrada fija a la casa.

No obstante, se observan indicios que indican de alguna manera el desplazamiento en orden de importancia de unas desigualdades por otras, ya sea por el incremento de la democracia, de la libertad y la industrialización y del avance tecnológico que inciden directamente en la estructura y organización de cada sociedad en forma diferente de acuerdo a la cultura predominante. Ejemplo de este proceso de cambio de desigualdades se ha observado entre la desigualdad del poder burocrático y las desigualdades económicas, por ello no resulta extraño y raro en nuestro país en el marco de cualquier elección, encontrarse a quienes insistentemente quieren ocupar un cargo político o trabajar en las empresas del Estado, con la sana intención de ayudar a los demás.

A pesar de los esfuerzos llevados a cabo por los diversos gobiernos del período democrático y a los recursos generados por la industria petrolera, la educación sistemática en Venezuela, continúa poniendo de manifiesto la desigualdad social característica de nuestra sociedad. La igualdad de oportunidades en materia educativa es aún un artificio, a pesar de las buenas intenciones de algunos grupos. La ley Orgánica de Educación y el proyecto de Ley Orgánica contemplan "un deber ser" que ojalá no se quede como un excelente marco referencial" Bases Legales" para trabajos de investigación, afirmación frecuente en mis estudiantes de educación en la universidad. Naturalmente, las expectativas educativas actuales en una sociedad donde todos quieren ser doctores, ingenieros en informática y arquitectos, ante cualquier posibilidad de estudiar, hace que alguna criatura responda que será tal, cuando sea grande, ignorando unas leyes sociales que con frío cálculo distribuyen oportunidades en la vida, desde los primeros años de su existencia.

Es una realidad latente el que hoy día se le siga dando prioridad sólo a las necesidades del mercado al momento de la formación en la educación escolarizada y la sociedad continúe guiándose por la igualdad de resultados, un proceso mediante el cual se compromete el futuro del país y al enfocar la educación hacia la individualización, la competitividad desahogada y determinada, por resultados de mayor o menor rentabilidad productiva. Es decir,

cuando los niños ingresan al sistema escolar comienza un drenaje que compromete desde el inicio a quienes obtendrán o no los resultados de una educación personal que permita el desempeño de tareas rentables, dentro de la organización económica.

Es importante destacar que una significativa proporción de niños de estrato marginal ni siquiera inician su escolaridad. Son los niños que difícilmente van a asistir a un aula y que se colocan en los niveles más bajos de la jerarquía social de un futuro inaplazable. (Albornoz; 2000)

Tal y como lo señala Gil (2001) "Y si nada espera la escuela de los niños de clase baja, nada, como cabe suponer, esperan éstos de ella. Porque resulta que las ilusiones educativas de los marginados se quebrantan bien pronto" (p.179) La autora continúa aclarando que el acceso a las mejores posiciones ocupacionales y la movilidad social ascendente depende de la cualificación alcanzada y que la educación es un factor del logro de status y las aspiraciones educativas constituyen el motor de la misma.

La proporción de los que llegan a la escuela, a su vez, entran a la disputa por el éxito de manera desigual porque la división entre la escuela pública y la escuela privada supone un conjunto de elementos que producen un desequilibrio de las oportunidades a futuro. Es más, la calidad educativa marcaría una diferenciación de modo definitivo, en estos dos tipos de escuela, por medio de elementos tales como el manejo de lenguaje y el estilo mental. Incluso, el aparato cultural que provee cada escuela, pública y privada, a la cual corresponde en cada caso un tipo de organización familiar va marcando pautas diferenciadoras que continúan comprometiendo ese futuro desigual. De igual forma, la práctica educativa en nuestras escuelas ha favorecido una visión fragmentada del niño. Ha actuado como si a ella solamente asistieran las cabezas de los niños, dejando a un lado su corazón y su cuerpo, apartándolos de su comunidad, su familia, de sus propios compañeros y de su entorno natural. Como maestro hay que asumir a la persona como una totalidad, como una integridad biopsicosocial; y, sin embargo, en la sociedad de las desigualdades la persona pasa a ser concebida por fragmentos.

Es evidente que los excesos han ocurrido y con ello un **proceso** de deshumanización del hombre industrial, un **proceso** de desaparición de la persona como tal, en beneficio de un sistema. Pero en la sociedad existen mecanismos de dominación odiosos que son sumamente reiterativos en la venezolana. Existe un gran porcentaje de la población en nuestro país que habita en condiciones de marginalidad, pobreza crítica. Las formas de discriminación son obvias, el papel subordinado de la mujer, la falta de atención a los sectores populares, la infraestructura educativa deficiente y escasa dotación de recursos y equipos, en otros; y que decir del papel de los medios de comunicación que continúan transmitiendo un mensaje de consumismo, lucro, oportunismo y explotación social, que se contradicen con los ideales de la democracia, del Estado democrático.

Todas estas características conjugan una clara definición de una sociedad atiborrada de desigualdades, donde una niña de 10 años de cuarto grado, sólo puede plantearse como profesión futura ser modelo famosa o actriz de televisión porque ella reconoce con orgullo que tiene uno de los requisitos indispensables y no por ser anoréxica- "su extrema flacura" (que a simple vista es un rasgo de desnutrición y raquitismo severo). Y el caso de un alumno del curso que también tiene sus sueños cifrados en ser colector de autobuses (quien solicita el dinero de los pasajeros en la puerta del autobús) porque reconoce ingenuamente que es la única forma que tiene para tocar mucho dinero en toda su vida y que al más alto nivel que llegaría sería el ser dueño de un autobús para tener muchas mujeres.

"Hay tendencias que apuestan al cambio, pero también hay fuerzas que lo retienen en el ámbito de lo acostumbrado".

Pese a tantas irregularidades, hay que ser optimistas. En los actuales momentos en Venezuela, se construye un modelo de desarrollo para el cual el sistema educativo en su conjunto, constituye una esfera vital y un elemento articulador de la nueva matriz política, económica, social y cultural que en el país se está generando.

El paradigma que se construye tiene como centro el ser humano como un ser social, capaz de responder y participar en la transformación de la sociedad en la que vive. Se concibe la educación como un continuo del desarrollo del ser social que atiende los procesos de enseñanza y aprendizaje como una unidad compleja de naturaleza humana total e integral.

Bajo esta concepción de la educación, se plantea una educación que dé respuesta contundente a las desigualdades sociales y desaparezca la exclusión. Se parte de un Estado Docente sustentado en la afirmación de que todo sistema educativo toma como base las aspiraciones y expectativas de la sociedad en la que se inserta. El nuevo currículo se sustenta en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela que define la educación como un derecho humano y un deber social para el desarrollo de la persona, desde una perspectiva de transformación social humanista orientada a la formación de una cultura ciudadana, dentro de las pautas de diversidad, multiétnica y pluricultural.

¿YCuál es el Papel de la Escuela?

Sería ilusorio, sin embargo, esperar que la influencia educativa de la escuela pueda ser suficiente para compensar y neutralizar las diferencias educativas adversas que se ejercen sobre los niños y adolescentes desde múltiples ámbitos de la vida social, en los que rigen a menudo valores distintos, -cuando no abiertamente opuestos a los valores cívicos y democráticos- el respeto a las diferencias, la solidaridad, el respeto a los derechos humanos, la tolerancia y la negociación como forma para resolver los conflictos.(Coll; 2002;

Una de las vías es que la escuela se convierta en un centro del quehacer comunitario que oriente la participación y el protagonismo de los sujetos de la comunidad bajo los principios de corresponsabilidad, en la que intervengan todos y cooperen en la solución de los problemas de la escuela y del entorno. **Para comenzar a actuar debidamente hay que organizarse, tomando conciencia de la realidad, ¿cuál realidad?, la que se vive en la escuela que no tiene libros y que abundan los suplentes; la que se vive en la familia que no hay pan por falta de dinero; la que se vive en la calle donde se pierde la vida por un par de zapatos o simplemente por caerle mal a alguien; la que se vive en el trabajo cuando se hace esperar al público porque inspira respeto; la que se vive en cada calle cuando tienes que evadir a un niño o adolescente drogado para que no te lastime y viceversa. (Luna;2001;p.31)**

Mientras más conciencia tiene la población respecto a su realidad, más fuerte se hace su participación y compromiso. Estas prácticas democráticas permiten el fortalecimiento y la consolidación de la relación de las comunidades con la escuela y por ende, el establecimiento de proyectos y soluciones para los diversos problemas comunitarios. Es una forma de humanizar la escuela y de convertir el aula en un espacio de relación y de educación entre docente, alumno, padres y comunidad en general.

¿YCuál es el Papel del Maestro Frente a esta Realidad?

"A la orilla del río, cuando los otros vacilan para lanzarse a las aguas por temor a ahogarse, el líder se lanza y todo el mundo le sigue" (Prieto; p.105)

El maestro es un dirigente nato de las comunidades, tanto por su posición dentro de éstas, como por la capacidad que debe superponérsele, si en la realidad ha estudiado para el ejercicio de su profesión, en la cual está implícita una función de orientación y dirección de gente, de grupos. Desde su ingreso a la comunidad ha de iniciar el proceso que por su título y sus funciones le conducirá al liderazgo. En ello le ayudará su capacidad de servicio, su colaboración con los otros miembros de la comunidad, unir voluntades dispersas para constituir con ellas una voluntad colectiva: debe saber convertir al grupo en poder colectivo.

El maestro debe necesariamente ser modelo de las acciones que predica, mostrar congruencia entre sus actos y su palabra. Es una de las formas que tiene para recobrar el espacio y reconocimiento moral y ético perdido en la sociedad, para dejar atrás el calificativo de reposero (enfermo de flojera que no asiste al trabajo y tiene un expediente lleno de reposos que justifican su actuar y que consigue de manera fraudulenta).

La tarea del maestro es invaluable: convertir el aula en un espacio de construcción personal para que cada alumno pueda desarrollar su

potencial, respetando las diferencias individuales, conviviendo en la diversidad y volviendo más humana su labor docente, rescatando el eje afectividad porque el alumno es un ser social y emocional que necesita de los demás para su desarrollo y su realización como persona. Por ello, la cotidianidad del alumno tiene una carga afectiva y valorativa que le da sentido y significado a todas sus acciones. Uno de los aspectos más importantes en el desarrollo humano es la relación que el niño establece consigo mismo y con los demás dentro del ambiente donde vive y se desenvuelve. Es importante que la educación sea percibida como una responsabilidad compartida que asume la sociedad entera mediante la influencia educativa, ejercida por un conjunto de actores en un amplio abanico de prácticas y actividades sociales.

Sabemos que el escenario internacional se caracteriza por el desarrollo de profundos cambios. El mundo se está integrando de manera vertiginosa tanto en lo social, cultural, político y especialmente en lo económico. Venezuela tiene grandes oportunidades para aprovechar este celebrado afán comunicacional. En definitiva, se impone, y con urgencia, la implementación de prácticas realmente proactivas, acompañadas de un presupuesto que respalde las ingentes necesidades al respecto, y de esta manera, coadyuven contundentemente en la formación de las nuevas generaciones dentro de la sociedad del conocimiento de las TICS, en un mundo cada vez más globalizado para bien y para mal.

NUESTROS AUTORES

Mary Francis Díaz

Licenciada en Psicología, egresada de Universidad Católica Andrés Bello en el año 1999. Especialista en Psicología Clínica Comunitaria de la UCAB en el año 2007. Profesora en la Categoría de Asistente de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico Rural "El Mácaro". Se ha desempeñado en cargos de Coordinación en los Programas de Asesoría Académica y Asesoramiento en la Dirección de Desarrollo y Bienestar Estudiantil.

Actualmente se desempeña como Jefe del Área de Psicología en el Departamento de Pedagogía e Investigación.

Franklin Salas Aular

Técnico Superior Universitario en Mercadotecnia, menciones: Publicidad y Comercialización, ambos títulos recibidos en el Instituto Universitario de Mercadotecnia Caracas. Lic. En Comunicación Social- Modalidad a Distancia, en la Universidad Cecilio Acosta, Núcleo Barquisimeto -estado -Lara. Actualmente: Pregrado, 10no Semestre de Educación Rural en UPEL El Mácaro. Turmero, Estado Aragua, Posgrado: 3er. Semestre en la Especialización en Materiales Educativos Impresos UPEL-El Mácaro. Turmero, Estado Aragua (Sólo presentación de la Tesis). Asistente Administrativo, adjunto al despacho de la Subdirección de Investigación y Posgrado, UPEL- Universidad Pedagógica Experimental Libertador, I.P.R. EL MACARO, Turmero, Estado -Aragua. Prof. Universidad Bicentenario de Aragua, Cátedras de Investigación de Mercados y Mercadeo II. Profesor de Cátedra de Sistemas de Distribución y Ventas, Universidad Tecnológica del Centro UNITEC. Guacara, Estado Carabobo 2002-2002. Coordinador de la carrera de Publicidad- Profesor Técnicas Publicitarias IUTAR, Cagua- Estado- Aragua, 1998-1999. Jurado Trabajos Especiales de

grado UNITEC Valencia, estado Carabobo y Trabajos Especiales de Grado UBA- Maracay, Estado Aragua.

Yennys A. Olivares

Doctora en Ciencias de la Educación, Universidad Bicentennial de Aragua 2005, Magíster en Gerencia, Mención: Administración. Universidad Bicentennial de Aragua 1998. Ingeniero Agrónomo Universidad Experimental de los Llanos Occidentales "Ezequiel Zamora" (UNELLEZ) 1991. Profesora de Planificación Estratégica, Proyecto I, II, III, Desarrollo Gerencial, Decanato de Postgrado, Universidad Bicentennial de Aragua. Profesora de Metodología de Investigación II, Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada, Centro de Investigación y Postgrado. Jurado y Tutora de Trabajos de Grado de Maestrías y Pregrado en la Universidad Bicentennial de Aragua, Universidad Simón Rodríguez, Núcleo, Maracay.

Maria Eugenia Pécori

Especialización en Materiales Educativos impresos. UPEL Instituto Pedagógico Rural El Mácaro, mayo de 2006. Profesora Activa del Instituto Pedagógico Rural El Mácaro. Co-coordinadora de la Cátedra Libre de Educación Comercial, Coordinadora de Servicio Especial de Preparaduría Académica. Coordinadora Departamental del Programa de asesoría académica. Jurado en el Concurso de Preparadores Académicos de la UPEL IPR "El Mácaro" en las áreas de conocimiento: Matemática Financiera, Contabilidad General y Educación para el Trabajo del 2004 al 2006. Miembro del Comité Ad Hoc de Trabajos de Grado para la revisión de proyectos de los Subprogramas Materiales Educativos Impresos y Educación Rural de la Subdirección de Investigación y Postgrado a partir del mes de mayo de 2006. Jurado de Trabajo de Grado, designada por el Consejo Directivo del IPR "El Mácaro" en la Especialidad de Materiales Educativos Impresos. Tutora de tesis de las Especialidades del Post grado del IPR "El Mácaro"